

## **Libros & amigos son tiempo**

**El tiempo es un bien escaso. Es como la vida verdadera, la vida auténtica, que nada puede sustituir, aquella en la que eres y desarrollas a fondo lo que hay en ti.**

Sabemos que nadie puede leerlo todo. Ni siquiera sólo lo mejor. Pero sí que podemos, al menos, intentar elegir “nuestra” mejor opción. Y para ello, nada hay como utilizar atajos inteligentes.

Uno de los espíritus más agudos, profundos y libres que conozco, Gabriel Zaid, escribe en su obra *Los demasiados libros* (Anagrama, 1996) que “la verdadera función de los libros es continuar la conversación por otros medios”. Así es: la cultura es conversación. La amistad es conversación. Vivir es conversar. Leer es conversar con más personas, ideas, sentimientos y épocas de los que nunca nadie habría podido soñar en un mundo sin lectura. Leer es casi la única cosa que nos puede hacer creer que no estamos solos. Leer es como amar.

De todas las combinaciones millonarias posibles, el lector entra en una biblioteca o librería y puede ejercer una elección. Todas son válidas, incluso las de pobre o ningún valor. Sólo que, las de gran calado y acierto, las que muy a menudo están inspiradas por el consejo de un amigo, tienen ya casi siempre garantizada la alquimia del gozo.

Un amigo y su palabra son atajos hacia la felicidad. El libro es una excusa o una prueba más del valor del encuentro, donde la conversación es libertad y vuelo.

Un amigo te aconseja un libro: has ganado tiempo. Acortas las distancias. Llegas antes a ti. Lees y amas.